

Las mujeres son como la vaca que busca la hierba fresca en el bosque; lo que ellas desean es lo nuevo, lo nuevo. (*Hit.*)

El amor de una mujer se extingue más rápidamente que la claridad de un relámpago. Puede aparentar quereros y soñar con otro. Abrazándoos puede suspirar por uno de vuestros rivales. ¿Por qué querer ir contra la naturaleza? El loto no florece sobre la cima de los montes; la mula no transporta los mismos fardos que el caballo; el grano de trigo no produce arroz, y en el alma de una mujer no podría hallarse la virtud. (*Sudraka.*)

Ruina de la familia, infamia del mundo, cautividad y hasta riesgo de la vida, la mujer impúdica, siempre unida á otro hombre, lo consiente todo. (*Pantch.*)

Lo que las mujeres tienen dentro no está seguro en su lengua; lo que está en su lengua no sale fuera; lo que está fuera no lo cumplen. (*Id.*)

Allí donde una mujer manda, allí donde hay un jugador, allí donde un niño es amo, la casa se arruina. (*Id.*)

Es preciso en absoluto renunciar al amor: si no puede renunciarse á él, es preciso no sentirlo sino por su mujer, pues ella sola puede curarlo. (*Hit.*)

Torbellino de incertidumbre, morada de la desvergüenza, ciudad de las temeridades, almacén de pecados, casa de cien supercherías, campo de recelos, este canastillo de todas las fascinaciones, impenetrable para los grandes y los más eminentes de entre los hombres, esta máquina llamada mujer, este veneno mezclado de ambrosía, ¿por qué ha sido creado en el mundo para la pérdida de la virtud? (*Pantch.*)

Conociendo así el carácter que les ha sido dado en el momento de la creación por el Señor de las criaturas, pongan los maridos el mayor cuidado en vigilarlas. (*Manu.*)

6.º — EL SABER Y LA IGNORANCIA

Los indos no ponen sobre la riqueza sino una sola cosa: la ciencia; y una sola más abajo de la pobreza: la ignorancia. No hay apenas pueblo que haya estimado tanto la instrucción, y esto ya en una época en que nosotros occidentales no éramos sino groseros bárbaros. Se verá por las siguientes reflexiones que sabían perfectamente distinguir la inteligencia del saber adquirido. La ciencia manejada por la inteligencia constituye para ellos una especie de talismán mágico que permite emprenderlo todo. Un rey mismo no es igual á un sabio.

La ciencia es sin réplica el más bello adorno del hombre; la ciencia es un tesoro oculto; la ciencia es un amigo que nos acompaña en nuestros viajes; la ciencia es un manantial inagotable; la ciencia conduce á la gloria y encanta á

toda una reunión; la ciencia es el ojo supremo; la ciencia nos hace vivir en el mundo: sin la ciencia el hombre es un bruto. (*Hit.*)

De todos los bienes la ciencia es el más grande porque ni puede quitársele á otro, ni comprárselo, y porque es imperecedero. (*Hit.*)

Sabiduría y reinado no son ciertamente jamás iguales: un rey es venerado en su país; el sabio es venerado en todas partes. (*Pantch.*)

El hombre instruído posee todas las cualidades, el ignorante sólo tiene defectos: así un solo hombre instruído vale más que muchos millares de ignorantes. (*Hit.*)

El hombre no llega á adquirir completamente la ciencia, la riqueza ni el arte, mientras no ha recorrido alegremente la tierra de un país á otro país. (*Pantch.*)

Más vale la inteligencia que el saber; la inteligencia está por encima de la ciencia; los faltos de inteligencia perecen. (*Id.*)

¿De qué sirve el estudio de los libros al que está naturalmente desprovisto de inteligencia? ¿Cuál sería la utilidad de un espejo para el que hubiese perdido los dos ojos? (*Hit.*)

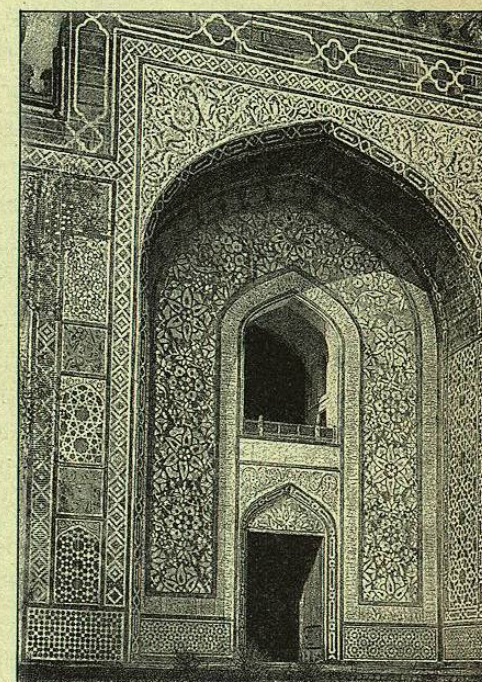
La flecha disparada por un arquero puede matar un solo hombre ó no matarlo; la inteligencia del sabio, cuando se lanza, destruye un país con su jefe. (*Pantch.*)

La mayor pobreza es la falta de riqueza en conocimiento. (*Pantch.*)

Todos los días mil causas de disgusto y cien motivos de temor asaltan á la ignorancia; pero no así al sabio. (*Hit.*)

El ignorante no brilla en una reunión sino por su traje; el ignorante no brilla sino mientras nada dice. (*Id.*)

Más vale tener un solo hijo dotado de mérito, que cientos de hijos ignorantes. La luna se basta á sí sola para disipar las tinieblas, cosa que no puede hacer la muchedumbre innumerable de estrellas. (*Id.*)



SECUNDRA. — Detalles de ornamentación de la puerta de entrada de los jardines en que se halla el mausoleo del emperador Akbar. (1)

(1) Esta puerta es de asperón rojo recubierto de mosaicos de mármol de color. Fué construída en 1613. Su altura es de 22 metros.

Los hombres que poseen cualidades llegan á brillar por la elevación de su mérito; ¿qué importa su nacimiento? (*Pantch.*)

7.º — LA RIQUEZA Y LA POBREZA

Difícil sería acusar á los indos de hipocresía en sus libros; no se les ve proclamar ese menosprecio de las riquezas que se halla en todas las obras occidentales desde los tiempos clásicos, pero que no ha existido apenas sino en los libros. Fuera de la ciencia, que colocan por encima de todo, la adquisición de la riqueza parece á los sabios indos deber ser el fin supremo de la vida. Sienten hacia la pobreza un horror invencible, y la muerte misma les parece más soportable. Sus opiniones serían evidentemente exageradas si se las aplicase á nuestra civilización del Occidente; no lo son apenas para el mundo en que se han manifestado. Con sus condiciones de existencia, los pueblos de la India no han conocido apenas sino la extrema miseria y la extrema riqueza, y el contraste entre esos dos estados era demasiado notable para no inspirar un vivo deseo de sustraerse á la primera.

La riqueza proporciona la independencia, la pobreza lleva consigo la servidumbre. Se verá por las reflexiones y los consejos encerrados en este párrafo, que los indos, aunque siempre más ó menos esclavos, apreciaron perfectamente los inconvenientes de la servidumbre. Esos inconvenientes son sobre todo los que les han inspirado un vivo horror á la pobreza.

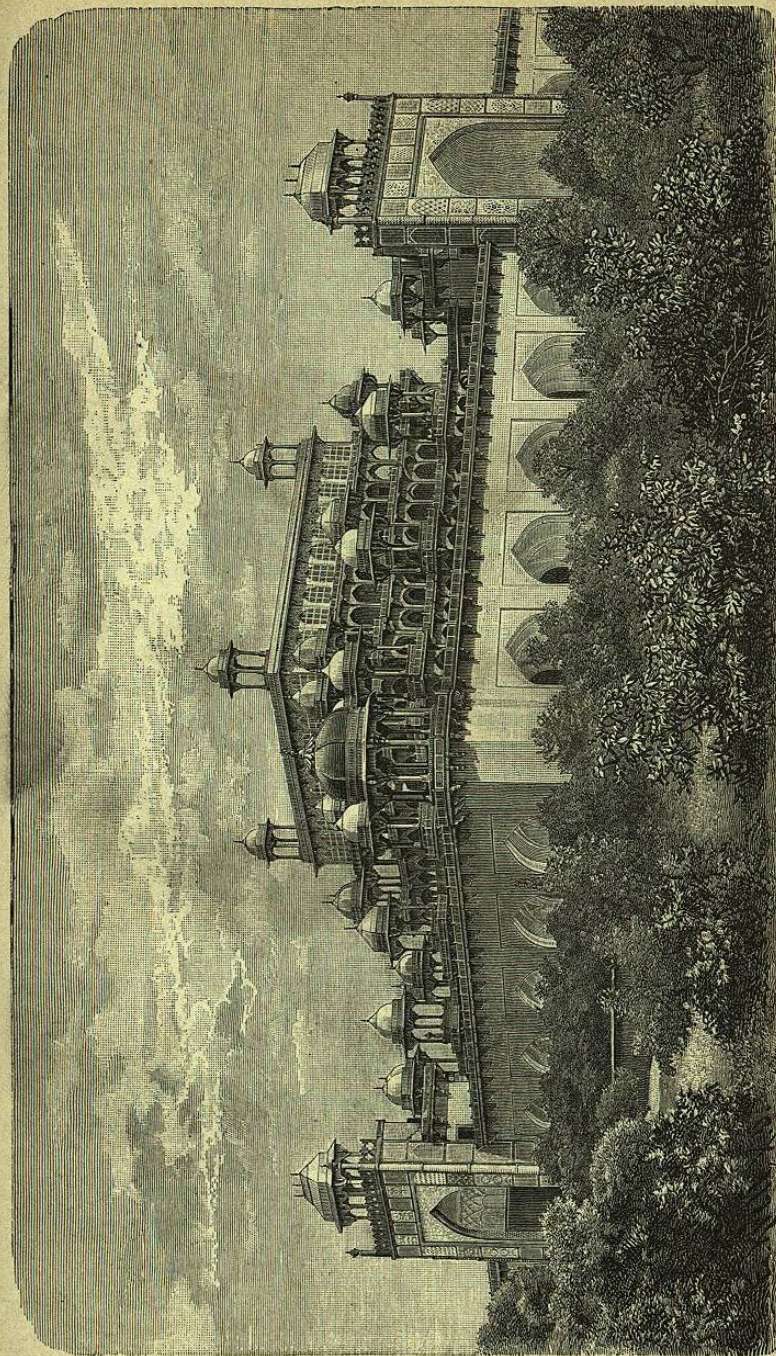
Al decir de algunos hombres sensatos, el supremo bien consiste en la virtud y la riqueza; según otros, en el placer y la riqueza; según otros, aun en la virtud sola, ó según otros, en fin, en la riqueza; pero es la reunión de los tres lo que constituye el verdadero bien. (*Manu.*)

No hay nada que no se haga por la riqueza. Así el hombre sensato no debe hacer esfuerzos sino por adquirir riquezas. (*Pantch.*)

El que es rico tiene amigos, el que es rico tiene parientes, el que es rico es un hombre en el mundo, el que es rico vive realmente. (*Id.*)

En este mundo para los ricos hasta un enemigo se convierte en un pariente; para los pobres hasta un pariente se convierte de pronto en un enemigo.

Hasta el mismo que no es digno de veneración es venerado, hasta el mismo



SECUNDA. — Mausoleo del emperador Akbar. Vista general.
La disposición de este monumento es del todo especial. No se halla otro análogo sino en el Panchmahal en Futtehpore

que debe evitarse es buscado, hasta el mismo que no merece elogios es elogiado: tal es el poder de la riqueza. (*Pantch.*)

Hasta los hombres viejos que son ricos son jóvenes; pero los que no tienen fortuna son viejos hasta cuando son jóvenes. (*Id.*)

El que aquí abajo no tiene fortuna no es hombre sino de nombre. (*Id.*)

Honor y valor, conocimiento, belleza é inteligencia grande, todo desaparece á la vez cuando el hombre ha perdido su fortuna.

Se dice que los órganos de los sentidos se conservan intactos, esto no es sino una palabra; que la inteligencia se conserva íntegra, esto no es también sino una palabra; el hombre que ha perdido su fortuna se transforma en un instante. (*Hit.*)

La pobreza entre los mortales es la encarnación de la nulidad, es la morada de los males, es una especie de muerte. (*Pantch.*)

Alguna vez es preciso el uso de la misma arcilla cuando es muy pura; el hombre pobre no es aquí abajo útil para nada. (*Pantch.*)

Hay que temer siempre á la impotente pobreza; hasta cuando va el pobre á prestar un servicio se le mira como un perro. (*Pantch.*)

En el mismo hombre de bien, cuando es pobre, no brillan las demás cualidades; la fortuna hace resaltar las cualidades como el sol alumbra todo lo que existe. (*Pantch.*)

Por inteligente que sea el hombre que posee poco, se agota su inteligencia por la inquietud constante para alimentarse y vestirse.

Como un cielo sin estrellas, como un estanque seco, como un cementerio horrible, la casa del pobre; aun bella, resulta horrorosa. (*Pantch.*)

Con la pobreza llega el hombre á la desconsideración; cuando está desconsiderado, cesa de ser honrado; una vez perdida la honradez, es menospreciado; menospreciado, se abandona; al abandono sucede en él la desesperación; vencido por la desesperación, pierde la razón, y cuando ha perdido la razón camina á su ruina. ¡Ah!, la pobreza es la fuente de todos los males. (*Hit.*)

El hombre sensato muere sin quejarse, pero no acepta la pobreza; el fuego puede extinguirse, pero no enfriarse. (*Hit.*)

Entre la pobreza y la muerte debe, se dice, preferirse la pobreza. La muerte no nos causa, sin embargo, sino un sufrimiento ligero, mientras que la pobreza es un tormento insoportable. (*Hit.*)

La vida no es aprovechable sino mientras se es independiente; para los que dependen de otros, ¿qué es la vida sino la muerte? (*Id.*)

Vale más la selva, vale más la mendicidad, vale más ganar la vida llevando fardos, vale más para los hombres la enfermedad que la prosperidad debida á la servidumbre. (*Pantch.*)

8.º — DE LA CONDUCTA QUE SE HA DE SEGUIR EN LAS DIVERSAS CIRCUNSTANCIAS DE LA VIDA

Reunimos en este párrafo, clasificándolos metódicamente, una serie de consejos prácticos sobre la conducta que se ha de seguir

en la vida y sobre los efectos de los vicios y de las virtudes, sobre los deberes para con los semejantes y los medios que se han de emplear para atraerse á los hombres. Las cualidades más recomendadas por su utilidad son: la prudencia, la circunspección, la perseverancia y la moderación en los deseos. Se considera la cólera como una pasión despreciable por inútil. El fingimiento es, por lo contrario, recomendado porque puede servir. La moral inda es, como se ve, extraordinariamente utilitaria.

Precedemos los consejos aplicables á las diversas circunstancias de la vida de principios generales de moral. Son análogos á los que los cristianos formulan en sus libros, y principalmente aquel de no querer para los demás lo que para nosotros no queremos; pero insistiremos poco sobre estos consejos. Lo que importa conocer no son las reglas de moral, muy perfectas, que los libros aconsejan, sino las que los hombres practican; y la experiencia demuestra que hay mucha distancia de las primeras á las segundas. Los diversos extractos contenidos en este párrafo dan noticias suficientemente precisas sobre la moral práctica de los indos.

PRINCIPIOS GENERALES DE MORAL

Escuchad lo que constituye la esencia de la virtud, y cuando lo hayáis oído, meditadlo; lo que es contrario á uno mismo no debe hacerse á los demás. (*Pantch.*)

Los que tienen honrado el corazón miran á la mujer ajena como á una madre, el bien de otro como un montón de tierra, á todos los demás como á sí mismos. (*Id.*)

El talento de predicar la moral á los demás es cosa que todo el mundo puede fácilmente adquirir; pero practicar uno mismo la virtud, he ahí lo que sólo puede un alma selecta.

Para los unos la sabiduría está en la palabra, como para el papagayo; para los otros en el corazón, como para el mundo; para otros está igualmente en el corazón y en la palabra. (*Pantch.*)

El hombre va por cien mil caminos, su mala acción le sigue; lo mismo ocurre con la acción del hombre generoso. (*Id.*)

Todo acto del pensamiento, de la palabra ó del cuerpo, según sea bueno ó malo, produce bueno ó mal fruto; de los actos de los hombres resultan sus diferentes condiciones. (*Manu.*)

La sinceridad, el imperio sobre los sentidos, las austeridades, los dones, el